

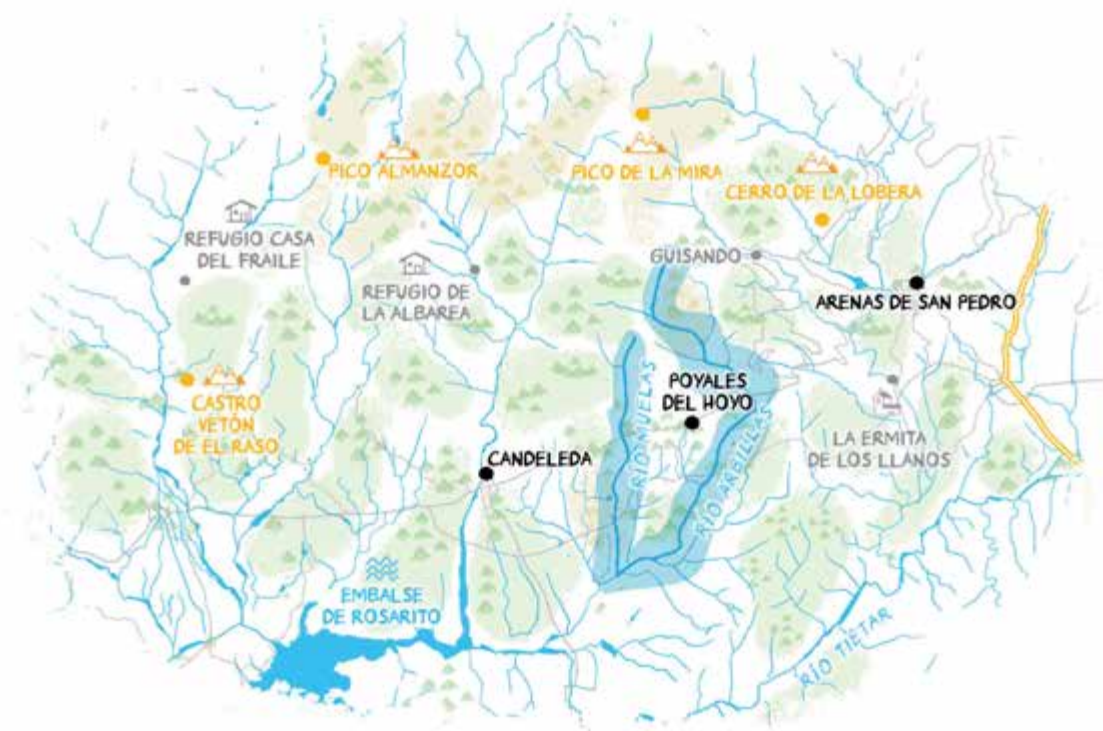
Reservas Naturales Fluviales Río Arbillas y Río Muelas



La Reserva Natural Fluvial Río Arbillas (de 15,6 km) y la Reserva Natural Fluvial Río Muelas (de 8,39 km) se agrupan aquí por su proximidad geográfica. El río Muelas es tributario del río Arbillas, que a su vez es tributario del río Tiétar. El Arbillas nace en el cordal de Gredos, en una zona de frondosa vegetación autóctona, para luego deslizarse entre pinos hacia las planicies. Las poblaciones más cercanas a estas reservas son Candeleda y Arenas de San Pedro, en Ávila. Candeleda es una localidad medieval que atraviesan las aguas impetuosas de la garganta de Santa María. En su término municipal se encuentra el afamado castro vetónico de El Raso.



La sierra de Gredos con el pico Almanzor vista desde los campos floridos de Candeleda. Su desnivel supera los 2.000 metros.



IDEAL PARA

- Asomarnos a un balcón sobre un bello paraje forestal y fluvial.
- Transitar por sendas ancestrales.
- Conocer poblaciones medievales ligadas a ríos de Gredos.
- Recorrer un castro vetón.

Dos reservas naturales fluviales en plena sierra de Gredos

El Arbillas y el Muelas son ejemplos representativos de los ríos de las gargantas de Gredos-Béjar. El régimen hidrológico de ambos cursos fluviales es pluvial mediterráneo y permanente. No presentan alteración, salvo en el último tramo del río Arbillas, en el que las captaciones para uso agrícola disminuyen moderadamente el caudal circundante.

En su tramo alto, el río Arbillas discurre por un estrecho fluvial con un lecho rocoso y colmado de bolos graníticos. A medida que disminuye la

pendiente, los saltos y las pozas dan paso a los rápidos y los remansos. En su último tramo, justo antes de la confluencia con el río Muelas, el valle se abre y el Arbillas se transforma en un río de llanura en el que las vegas cultivadas han respetado una banda riparia de un ancho considerable.

También el río Muelas discurre en su tramo alto por un estrecho fluvial con el lecho rocoso y colmado de bolos graníticos y arenas. A medida que disminuye la pendiente, empiezan a observarse limos y arcillas procedentes de los conglomerados y lutitas que abundan en el entorno. Los rápidos y remansos dan paso a tablas, el cauce se transforma en un río de llanura, en el que las vegas cultivadas han respetado una buena banda riparia, continuando con el alto grado de naturalidad que presenta la vegetación en los tramos altos e inalterados.

Ni el uno ni el otro son cauces fáciles de observar. La vegetación riparia, que incluye ejemplares de loro (*Prunus lusitanica*), una especie de cerezo silvestre superviviente de los bosques de niebla que se



La biodiversidad en la vertiente sur de Gredos es notable. En la parte más baja encontramos dehesas con encinas rodeadas de robles.

desarrollaron en la cuenca mediterránea durante el Terciario, cuando las condiciones de humedad en la península Ibérica eran mucho más altas, los oculta con celo. Pero hay al menos un par de puntos en los que el río Arbillas se deja ver sin muchos problemas.

Uno de ellos es en el puente que cruza el río en la carretera AV-924 entre las poblaciones de Candeleda y Arenas de San Pedro. Junto al puente encontraremos un aparcamiento. En esta zona, el río se precipita entre grandes bloques de roca, formando una serie de saltos de agua que alimentan sucesivos pozones. Si queremos disfrutar de más saltos de agua, aunque de menor entidad, y otros pozones, podemos recorrer una pista forestal que nos conduce a un tramo de río aguas arriba. Para ello seguiremos unos 2 km por la carretera desde el puente en dirección a Arenas de San Pedro. Encontraremos una pista amplia a mano izquierda con indicaciones para llegar al Campamento 2600 Arbillas. Al tomarla, ingresaremos en el Parque Regional de la Sierra de Gredos. Primero cruzaremos un bosque de repoblación de pinos resineros (*Pinus pinaster*). En algunos troncos son visibles

las incisiones para recoger su resina e incluso veremos algunos recipientes usados para recogerla. Al llegar a una bifurcación seguiremos la indicación que pone Camino Forestal de la Casa, que queda a la izquierda y nos llevará hasta un puente que cruza el río en un bello paraje. Allí la vegetación de ribera, fresca y exuberante, contrasta fuertemente con el monte de pinos resineros que lo circunda.

Si tomamos el otro ramal, el indicado como Camino Forestal de Arbillas, pasaremos por una fuente donde una piedra grabada nos regala un importante mensaje: «No dejéis huella de vuestro paso. Ni destrucción. Ni papeles. Ni residuos». Ascenderemos monte arriba hasta un mirador donde podremos deleitarnos con unas amplias panorámicas del valle, un lugar muy agradable, de aireada sombra, donde sentiremos plenamente que nos encontramos en la sierra de Gredos. Hay un cartel que informa de algunos datos interesantes. Por ejemplo, la pista que hemos tomado forma parte del sendero GR-180 que recorre el valle del Tiétar, concretamente del tramo entre Arenas de San Pedro y



Paraje umbrío situado en el discreto río Muelas.

Candeleda. Estamos en un balcón bajo el cerro de la Lobera que nos regala una hermosa vista. Podremos contemplar el valle del río Arbillas y, al oeste, ya en la planicie, el embalse de Rosarito, que recoge las aguas del Arbillas una vez se suman al río Tiétar.

Si continuamos subiendo por la pista en dirección norte nos asomaremos a un recuenco que ofrece una vista más completa del cordal de la sierra de Gredos. Hacia el este sobresale ya la quebrada zona de los Galayos, donde se ubica el pico de la Mira (2.343 m). Nos hallamos próximos a la zona central del macizo de Gredos, que se encuentra al oeste, por encima de la población de Candeleda. De hecho, la altitud del término municipal de Candeleda oscila entre los 252 m en el punto más bajo, que es el embalse de Rosarito, y los 2.592 m del pico Almanzor, en el Circo de Gredos.

Lugares de interés cercanos

- El castro vetón de El Raso, que data de los siglos III a.C. a mediados del I a.C., es uno de los yacimientos

arqueológicos más completos de la protohistoria de la meseta castellana. El vocablo Raso procede de la palabra latina *rasus*, que significa «llanos o claros del bosque». El lugar donde se emplaza este

CURIOSIDADES

Hay una senda de unos 14,7 km que sube desde Candeleda hasta el puerto de Candeleda: es el sendero de pequeño recorrido PR-AV-46, conocido como Trocha Real. Era una vía utilizada por los pastores trashumantes en tiempos de la Mesta para ahorrar tiempo y, sobre todo, para evitar el pago del portazgo del puerto del Pico y su bien mantenida calzada romana. A principios del siglo XX esta senda fue acondicionada para facilitar las cacerías reales de Alfonso XIII por Gredos. De ahí el adjetivo de «real». Alfonso XIII realizó su primera cacería en el Coto Real de Gredos en 1911. Este coto se constituyó por iniciativa del ayuntamiento y distintos propietarios privados, que en 1905 cedieron al rey los derechos de caza del Circo de Gredos con el fin de mejorar el estado de las poblaciones de cabra montesa. La atracción del monarca por este espacio llevó a la construcción de un refugio real de caza. Ese pabellón de caza, que fue inaugurado en 1928, sería el primer Parador Nacional y fue el origen de la red actual de paradores.

yacimiento es abierto y está desprovisto de bosque. Sin embargo, se encuentra protegido de los vientos del norte por el pico Almanzor, gracias a lo cual disfruta todo el año de unas temperaturas agradables. Además, se ubica junto a la garganta de Alardos, que actúa a modo de foso de protección. En la parte superior hay un fortín y una muralla de gran entidad de 2 km de perímetro que se extiende hacia la llanura. Tiene una anchura media de 2-3 m, torres de refuerzo y bastiones.

Candeleda estuvo poblada por los vetones durante la Segunda Edad del Hierro. Así lo atestiguan los vestigios hallados en las excavaciones de este castro vetón, que con una superficie de 20 ha dio cobijo a unas 300 casas en las que vivían alrededor de 2.500 personas. Los vetones eran un pueblo de origen celta que se adentró en la Península y ocupó parte de la meseta castellana, Extremadura y Portugal.

En la actualidad se han rehabilitado dos de las viviendas para albergar un Centro de Interpretación que ofrece información sobre el yacimiento. Fuera del poblado se encuentra el santuario de

Postoloboso, dedicado al dios Vaelico, que estaba relacionado con el lobo, animal que abundaba por estos parajes.

A una hora andando del castro, en un collado, se encuentra la Majada de Braguilla, donde se han reconstruido chozos y corrales para el ganado, además de queseras y hornos de pan, que ilustran una parte de la forma de vida de este enclave, que se ha mantenido hasta hace pocos años. La rehabilitación ha sido obra del Parque Regional de Gredos. Para visitarla tenemos que pedir la llave al guarda del castro.

También podemos visitar algunas pinturas rupestres, de tipo esquemático, que datan del 3000 a.C., es decir, de la Edad del Bronce. Se encuentran a unos 7,5 km del castro, en un pequeño abrigo rocoso llamado Risco de la Zorrera. Estas pinturas atestiguan ocupaciones anteriores de la zona.

- Arenas de San Pedro es una interesante localidad que bien merece una visita. Recibió el título de villa en 1393. El topónimo Arenas se debe a la formación de arenales en los cauces por las



Castro vetón de El Raso, poblado y recinto amurallado situado en un alto que domina la garganta de Alardos.



Casas tradicionales de Gredos cerca del río Arbillas.

corrientes de agua. La localidad está cruzada por el río Arenal, tributario de Tiétar, aguas arriba del desemboque de los ríos Arbillas y Mue-las. Desde el puente medieval arranca un paseo fluvial por la garganta del río Arenal que discurre paralelo a su ribera y que se adentra en el caso urbano. Podemos visitar el castillo del Condestable o de la Triste Condesa, de estilo gótico, construido en el siglo xv, en el que destaca su gran torre del homenaje. En la actualidad es sede de actividades culturales. Este castillo figura en el escudo de la villa junto al lema «Siempre incendiada y siempre fiel». En las cercanías de la villa se halla el palacio de la Mosquera, de estilo neoclásico, construido por el infante Luis Antonio de Borbón y Farnesio a finales del siglo xviii. El infante residió en esta villa unos ocho años y estuvo acompañado de una pequeña corte de artistas. Pasaron temporadas allí entre otros el pintor Francisco de Goya, el compositor Luigi Bocherini y el arquitecto Ventura Rodríguez. A 3 km de Arenas, siguiendo el cauce del río Avellaneda, se encuentra el santuario de San Pedro de Alcántara, santo

extremeño al que hace referencia el nombre de la villa. Se trata del último convento que erigió este fraile franciscano del siglo xvi que propugnaba una vida ascética. El edificio conventual que se conserva fue construido posteriormente, a finales del siglo xviii.

- Las Cuevas del Águila, a 9 km de Arenas de San Pedro, bajo el cerro de Romperropas, son unas impresionantes cuevas de formación kárstica sobre calizas del Cámbrico. Ofrecen un bello contrapunto a la tónica granítica propia de la sierra de Gredos y sus alrededores.

GUÍA PRÁCTICA

Cómo llegar

Desde Poyales del Hoyo, en la provincia de Ávila.

Recursos educativos ambientales

- Centro de Interpretación de El Raso.
- Centro de Interpretación Las Lagunillas.
- Centro de Interpretación del Pimentón El Sequero.

